



DOS PROBLEMAS DE SINTAXIS

POR

FEDERICO HANSEN

I. LA COLOCACION DEL VERBO AUXILIAR EN ANTIGUO CASTELLANO

§ 1. *Introduccion*

Entre la sintáxis del Poema del Cid i la de Berceo, se nota una estraña diferencia. En el Poema, no es costumbre dar al verbo auxiliar el primer lugar en la proposicion. Miéntras tanto, en las poesias de Berceo, son frecuentes las frases de la siguiente forma: as tu sacado ende pobreza e contienda S. Dom. 242 d, fueron de tales omnes muchas cartas escriptas S. Dom. 63 c, eran li estas nuebas al diablo pesadas S. Dom. 17 d.

Conviene principiari la disquisicion con algunos datos que suministra la gramática comparada de las lenguas neolatinas.

En la cuestion de la colocacion del verbo, tiene importancia fundamental un trabajo de Thurneysen, Zur Stellung des Verbums im Altfranzösischen, Z. XVI, páj. 289. El autor examina la version prosaica de la historia de Aucassin i Nicolette i llega a la conclusion de que en la antigua prosa francesa es costumbre colocar el verbo a continuacion de la

primera palabra acentuada de la proposición. Esta palabra puede ser sujeto nominal o pronominal, complemento directo, predicado o adverbio: *les deniers prendrons nos*. Excepciones aparentes se forman por hacerse una leve pausa después del exordio, principiando a continuación la proposición de nuevo: *certes, tu es de bon confort*. Otras excepciones resultan por intercalarse una frase, que en la mayoría de los casos es un adverbio temporal indefinido, entre el exordio i el verbo: *que jo mais ne le verra de ses ex*.

La misma regla la explica Thurneysen diciendo que ya en latín las formas del verbo *esse* se podían agregar en calidad de enclíticos a la primera palabra de la proposición. Esta colocación posible pero no obligatoria en latín, se generalizó en romance. Al verbo *estre* se asoció el verbo *avoir*, i al fin, la regla gramatical establecida para los verbos auxiliares, por la fuerza de la analogía llegó a abarcar todos los verbos. Sin embargo, su valor no alcanzó a ser absoluto. Se conservó siempre la posibilidad de colocar el verbo en primer lugar i esta práctica rige particularmente en algunas frases que constan de dos componentes: *dist Oliviers*.

En latín, no es necesario que la primera frase a la cual se agrega el verbo auxiliar, sea palabra acentuada. También en las lenguas neolatinas del mediodía, basta una palabra de poco acento para servir de exordio al verbo. Hasta en frances, se hallan restos de esta licencia. Por ejemplo, el verbo puede seguir inmediatamente al pronombre relativo, si este es sujeto: *qui estoit au chief de la forest*. Pero se puede decir también: *qui tant vous a gerroie*.

Conjunciones inacentuadas, pronombres relativos i adverbios relativos (*et, car, que, mais, que, quant, se, etc.*) por regla general no bastan en frances para ser exordio de la frase. Mas bien, es costumbre anteponerlos al exordio: *et mout serroit grans aumosne*. Sin embargo, esta regla tampoco es absoluta. En el documento examinado por Thurneysen, el verbo puede combinarse directamente con *et* sin necesidad de otro exordio cuando el sujeto es el mismo que pertenece al verbo anterior: *or dient et content*. En textos contemporáneos

i posteriores, las conjunciones *et* i *ne* en combinacion con el verbo pueden encabezar la proposicion sin limitacion alguna.

Mas datos relativos a la materia, se hallan en el tercer tomo de la Gramática románica de Meyer-Lübke. (1) Sobre los verbos auxiliares habla el autor en la página 773 i dice que en el latin vulgar i en los antiguos idiomas románicos algunos verbos, principalmente *esse* i *habere* en combinacion con el participio i *habere* i *velle* en combinacion con el infinitivo, pueden ser enclíticos. Se decia, por lo tanto, *istud habeo cognitum, cognitum habeo, cantare habeo*, ocupando siempre el auxiliar el segundo lugar.

La lengua rumana ha conservado esta particularidad de la antigua sintáxis neolatina con mucha fidelidad. Solamente los verbos que espresan una idea completa se hallan al principio de la proposicion; los verbos auxiliares siempre ocupan el segundo lugar. Se dice *venit-am* «he llegado», pero precediendo un exordio se usa *am venit*. (2)

Los demas idiomas neolatinos se han apartado mas de la práctica primitiva. En Italia i Francia, se emplea en el futuro unicamente la combinacion *cantare habeo*. En la península ibérica, esta forma es la regular, pero se conserva tambien *habeo cantare* i esta variante se usa correctamente por cuanto no se encuentra nunca al principio de la proposicion: *mucho de mayor precio a seer el tu manto* Berceo S. Laur. 70, *oy a seer el dia que le as de provar* Alej. 1526, *este avia dar cima aas maravilhosas aventuras* Graal 12. En italiano, antiguo frances i provenzal se notan manifiestos indicios de que tambien en las formas compuestas del verbo formadas por combinacion con el participio pasado, el verbo auxiliar debe de haber sido enclítico en un principio. En el Poëma de Roland, se dice *oit l'avez* i *bien ad oit*, ocupando siempre el auxiliar el segundo lugar. En la península ibérica, segun la opi-

(1) Compárese Z XXI 320.

(2) Compárese Tiktin, Grundriss 606: «Conforme a una costumbre que tambien se observa en antiguo italiano, provenzal i frances, en el antiguo rumano una frase independiente no podia principiar ni por un pronombre inacentuado ni por el auxiliar».

nion del autor, no se encuentra vestigio de la éncclisis ni en los documentos mas antiguos.

El futuro *cantare habeo* es indisoluble en Italia i en el norte de Francia (páj. 788). En antiguo provenzal, en antiguo castellano i en portuges, los casos complementarios de los pronombres se pueden intercalar (*dezirlo e*). Las formas compuestas formadas con el participio son divisibles solamente por los casos complementarios (*oido lo avedes*), cuando el participio precede. Precediendo el verbo auxiliar, en los documentos mas antiguos los dos elementos son separables: *ebbe assai di queste cose riso* (ital.), *messe e matines ad li reis escultét* (franc.), a esta sazón habian ya las doncellas la puerta abierto (*cast.*). Con el trascurso del tiempo, las indicadas combinaciones llegan a ser mas i mas inseparables.

Sobre la colocación del verbo en jeneral, habla Meyer-Lübke en la página 797. Reconoce que en las lenguas neolatinas se manifiesta la tendencia de dar al verbo el segundo lugar. Esta tendencia se convirtió en regla en frances, aunque en la lengua antigua se encuentran escepciones. Particularmente los verbos que significan *afirmar* ocupan en los textos mas antiguos, por ejemplo en el Poema de Roldán, a menudo el primer lugar: *dist li paiens*. Tambien las frases optivas presentan el verbo en primer lugar: *ait vos Deus*. En cuanto al castellano i al portuges, declara que el orden de palabras en ellos es tan libre que casi no se pueden establecer reglas de carácter comprensivo.

Sobre el orden de las palabras en frances tratan varias publicaciones, las que enumera Suchier, Grundriss I (segunda edición), páj. 824. El mismo habla sobre el lugar que corresponde al verbo en la página 822 i dice en lo material lo mismo que acabamos de copiar de la gramática de Meyer-Lübke.

A todas las lenguas neolatinas se refiere el trabajo de Elise Richter, Zur Entwicklung der romanischen Wortstellung aus der lateinischen, Halle 1903. La autora trae copiosos materiales i sus esplicaciones son ingeniosas e interesantes. Pero me parece que en la cuestión del verbo auxiliar su

dictámen necesita una rectificación. En el índice, páj. VIII, se encuentra el siguiente resúmen: «Tambien el auxiliar puede ocupar el primer lugar. Esto sucede raras veces en antiguo italiano i en antiguo frances, en antiguo rumano casi nunca. En los demas idiomas se emplea el auxiliar como cualquier otro verbo. La colocacion del auxiliar es mui diferente de la posicion rigurosamente enclítica del pronombre». En la pájina 126 leemos lo siguiente: «El auxiliar no es precisamente enclítico. Puede encabezar la proposicion i puede emplearse en combinacion con palabras átonas que no pueden combinarse con los pronombres, por ejemplo con *et*. En el interior de la proposicion, no es raro el caso de que se le agregue el pronombre enclítico». Desde luego la aseveracion de que el auxiliar se puede combinar con *et* i que no lo pueden los casos complementarios de los pronombres no es exacta respecto al castellano. Se lee en el Poema del Cid *e gelo auien iurado* 163, *e me aiude* 221 (1). Tambien es incorrecta respecto al antiguo frances; véase Meyer-Lübke III páj. 768: «Ya el lenguaje antiguo presenta una desviacion estraña de la práctica primitiva, por cuanto admite el pronombre en combinacion con *et* i *mais*, diciendo desde un principio *e me voit, mais le vueil* etc.».

Los ejemplos que se dan para probar que en castellano el auxiliar puede ocupar el primer lugar (páj. 128) no son adecuados. Los que están tomados del Arcipreste, de la Celestina i de los Cantares populares representan una transformacion posterior. El que corresponde al Fuero Juzgo está introducido por *e*. Los que se hallan en el Poema del Cid no prueban nada, porque en *fustel meter tras la viga lagar* la forma *fuste* no pertenece al verbo *ser* i no es auxiliar, i lo mismo vale en cuanto a los dos ejemplos que quedan. Esta misma crítica se refiere tambien a las frases sacadas de autores portugueses.

(1) Compárese Gessner Z. XVII 33.—Ya terminado el presente trabajo, recibí el artículo de Staaff, Contribution à la syntaxe du pronom personnel dans le Poème du Cid, Rom. F. XXIII.

En la página 130, la autora propone la siguiente conclusion: «Por consiguiente, en todos los idiomas que pueden carecer del sujeto gramatical al principio de la proposicion, el auxiliar se coloca en primer lugar i se emplea como cualquier otro verbo». Ya que el antiguo frances, el italiano i el rumano pueden carecer del sujeto gramatical al principio de la proposicion, me parece que no puede ser correcto este pasaje.

En la misma página, concede la autora que el auxiliar a menudo se pospone al participio i al infinitivo: *fechos son, dexarlemos*, etc. Este hecho, segun ella, no tiene nada de extraño en vista de lo que ha explicado en § 9. Este párrafo forma parte del primer capitulo, en el cual ella declara que son latinismos las combinaciones *adverbio+verbo, complemento+verbo, predicado+verbo, verbo infinito+verbo finito* (páj. 12). Concedo que esa idea puede contener, en algunos detalles, el jérmen de la verdad; pero en su totalidad, en el mejor de los casos, es una exajeracion. No es lícito considerar como latinismo el orden de palabras que se presenta en el futuro *dar e i* en frases como *contado avemos, alegre era el Campeador*.

Me parece que la autora no ha traído ningun argumento que permita poner en duda la regla dada por distinguidos romanistas la que dice que en antiguo frances i en otros idiomas neolatinos el verbo auxiliar no puede ocupar el primer lugar en la proposicion.

§ 2. Las Glosas

El primer documento castellano que merece ser examinado son las Glosas publicadas por Priebisch. En jeneral, las formas compuestas del verbo presentan anticipacion del participio: *aflatu fueret* 8, *kematu siegat* 9, *puesto siegan* 181, *mandatu iet* 265, etc. Una vez se intercala un caso complementario: *betatu lo aiat* 252. Hai posposicion del participio en: *non siegat inquinata* 279. Veremos mas adelante que en castellano, a diferencia del frances, no es necesario

que el exordio sea palabra acentuada. En cuanto a *monaco taillatu abieret a so membra* 250, no consta si es una glosa o si son dos.

§ 3. *El Fuero de Aviles*

El futuro, a pesar de que en antiguo castellano pueden intercalarse los casos complementarios de los pronombres, ya no se considera como tiempo compuesto. Se dice por este motivo *non daré* 12 en lugar de * *non e dar* o * *dar non e*. Asi mismo se dice *dicho será* en lugar de * *dicho a seer*.

En los tiempos compuestos del verbo i en la combinacion del auxiliar con el predicado, se usan con igual frecuencia las dos formas PA (participio o predicado + auxiliar) i AP (auxiliar + participio o predicado): acercado fosse 5, arrancado fur 13, vencido fur 30, vezinos siant 41, aver (futuro hipotético) dicho 18, aia facto 26, sia prisa 26, seia franca 3, etc.

Hai que suponer que al principio de la proposicion sea obligatoria la forma PA; pero faltan ejemplos. En el resto de la proposicion, alternan ambas formas con gran libertad.

PA. Precede el sujeto: e si el acercado fosse 5, et que illos passados serant 5, on l' altro arrancado for 13. Precede el relativo en nominativo: el qui sovado fur cum torto 13, aquel que pindrado es 16, toth omne qui populador for 24, homne qui vizino es 32. Precede un adverbio relativo: per tal que verdat sea 15, pois que efiada es illa lide 18, et si vencido fur 26 et quando iulgada for sua pesquisitio 31, on provado sea por concilio 26. Precede *et*: et arrancado fur el altro per iuditio 13 et homo leal sial vezino 26.

AP Precede el sujeto: ata lo rancuroso seia cumplido 13, quando el aver dicto 18. Precede un complemento: que altro furto aia facto 26, que in altro furto sia prisa 26, e daquel dia a VIII dias sien aparelladas de la lith 18, et qui ferro aver levado 30. Precede una proposicion: et illos maiornos que illo Rei poser, siant vezinos de illa villa 6, queque fezer, sedeat stavido 23, et si issir cremada, sea periurado

30. Precede *et*: *et* sedea solta illa p'ndra 12, e siant les treguas bonas et salvas 33.

Merecen especial atencion las frases en las cuales entra la negacion: si el meismo non fuisse cercado 5, qui ladron non siat de altro furto probado per concilio 26, qui leal non sit 26, ond el vivo cognoscido non foe in vida del morto 30, et non seia homiciero 33.

Se podria suponer que la distribucion de las formas PA i AP obedeciera a una lei rítmica: se pronunciaria *quando el aver dicho* sin interrupcion i *e si el, acercado fosse* con una leve pausa en el medio. Pero los hechos se contraponen. A continuacion del relativo se usa PA (el qui sovado for) i precediendo una proposicion se usa con preferencia AP (et si issir cremada, sea periruado). Por consiguiente, el Fuero de Aviles comprueba solamente que ambas formas se empleaban mas o ménos con igual frecuencia; pero no da indicio alguno sobre su repartimiento.

§ 4. *El Poema del Cid*

El documento mas importante para el presente estudio es el Poema del Cid. De este se puede derivar con absoluta seguridad la regla: «En el castellano del siglo XII el verbo auxiliar no podia ocupar el primer lugar en la proposicion». Esta lei rije para el participio combinado con el auxiliar *aver*, para el participio combinado con el auxiliar *ser* en activa i pasiva i para la cópula *ser* combinada con el predicado.

El participio combinado con el auxiliar AVER

Al principio de la proposicion se usa esclusivamente la forma PA: espeso e el oro 81, vencido a esta batalla 1008, arribado an las naves 1629, etc. Se pueden intercalar los casos complementarios de los pronombres: vedada lan compra 62, desfechos nos ha el Cid 1433, etc.

Por lo demas, alternan con mucha libertad las formas PA

i AP; pero hai que notar que PA se emplea con ménos frecuencia que AP.

PA. Precede el sujeto: los de Valencia cercados nos han 1119, que mio Cid fechas ha 1149, mesnadas de myo Cid Robado an el campo 1736, estas apreciaduras myo Cid presas las ha 3250, etc. Precede un complemento (este caso se presenta con mucha frecuencia: la missa acabada la an 366, las puertas dexadas an abiertas 461, de tierra echado lo ha 629, quando esto fecho ouo 915, que mucho costadom ha 1470, etc. Precede *e*: e pasada han la sierra 1823, e dexado a Huesca 1089. Precede una proposicion dependiente: por quanto auedes fecho vencida auedes esta batalla 3669.

AP. Precede el sujeto: el Rey lo ha vedado 42, ca el nos lo ha buscado 192, que el Criador nos a dado 811, que uos yo he ganada 1607, etc. Precede un complemento: Martin Antolinez el pleito a parado 160, quando esto ouo fecho 188, las armas auien presas 1001, que de tierra me a echado 1240, toda esta ganancia en su mano a rastado 1733, a Valencia an entrado 2247, etc. Precede un adverbio: asi lo an asmado 844, mucho me auedes enbargado 2147, ca bien uos he casadas 2189, etc. Precede la negacion: ni vn pelo non aurie taiado 1241, aquellos que gelos dieran non gelo auien logrado 2452. Precede el relativo en nominativo: que me a ayrado 815, los que an Robtado 3391. Precede el relativo en acusativo: odredes lo que a dicho 70, del sueño que a soñado 412, aquellos que auien dexadas 929, los moros que ha matados 1795, etc. Precede un adverbio relativo: como gelo a dicho 1134, quando ouo corrido 1590, derecho fizieron por que las han dexadas 3278, etc. Precede *e*: e avemos lidiado 2530. Precede un vocativo: ya don Rachel e Vidas, auedes me olvidado 155.

La forma PA por regla jeneral puede ser dividida únicamente por los casos complementarios; pero hai un ejemplo irregular: e librado todo lo hal 2423. La forma AP por regla jeneral no se divide; sin embargo, se intercala un acusativo en: quando ouieron aquesto fecho 2236. Los casos complementarios de los pronombres propiamente no se pueden ia

tercalar en AP; pero hai un ejemplo aislado, precursor de los que se encuentran en autores posteriores: ya don Rachel e Vidas. auedes me olvidado 155.

El participio combinado con el auxiliar SER en voz activa

Al principio de la proposicion se usa exclusivamente la forma PA: exido es de Burgos 201, entrados son a Molina en 1550, etc. Se pueden intercalar los casos complementarios de los pronombres: venidom es delicio 1639. Por lo demas, prevalece AP.

PA. Precede el sujeto: la noch entrada es 1699, a las aguas de Duero ellos arribados son 2811, etc. Precede un complemento: de Castiella la gentil exidos somos aca 672, amos hermanos a part salidos son 2319, etc. Precede un adverbio relativo: don salidos son 2112, que entrada era la noch 2120. Precede e: e entrada es la noch 2061.

AP. Precede el sujeto: el dia es exido 311, ya la noch era entrada 827, todos eran ydos 2712, etc. Precede un adjetivo predicativo: ricos son venidos 1853, ca nuevos son legados 2347. Precede un complemento: en buen ora fuestes nacido 71, de missa era exido 1316, etc. Precede un adverbio: fuera eran exidos 1629, Mynaya Albarfanez essora es legado 2449, etc. Precede la negacion: aun non era legado 3013, estos casamientos non fuessen aparecidos 3355. Precede un adverbio relativo: despues que fue cenado 404, e quando fueredes iantado 1039, ca era almorzado 3375.

La forma AP se divide en un solo ejemplo: por la su voluntad non serien alli legados 2349.

El participio combinado con el auxiliar SER en voz pasiva

Al principio de la proposicion, se usa exclusivamente la forma PA: nonbrados son los que yran en el algara 454, oyda es la missa 1541, echado fu de tierra 1934, etc. Por lo demas, prevalece AP.

PA. Precede el sujeto: chicos e grandes vestidos son de

colores 1990, cuemo la uña de la carne ellos partidos son 2642, etc. Precede un complemento: por aquel golpe ranca-do es el fonssado 764, etc. Precede un adverbio: de todas partes alli iuntados son, 3012 etc. Precede un adverbio rela-tivo: ca echados somos de tierra 14, ca acusado sere 73, quando manifestados son 3224, etc. Precede *e*: oy nos parti-remos e dexadas seredes de nos 2716.

AP. Precede el sujeto: yo sere metido 74, las palabras son puestas 2111, etc. Precede un complemento: de tierra sodes echado 267, con oro son labrados 1786, etc. Precede un adverbio: daqui sea mandada 180, de uos bien so seruido 2152, etc. Precede la negacion: que non sean ventadas 128, el sabor que dend e non sera olvidado 1063, de venir uos buscar, sol non sera pensado 1076, que non fueron contados 1723, tantos auemos de aueres que no son contados 2529, si non fuessemos Rogados 2760. Precede un adverbio relativo: quando son pagados 2586, e ssi fueredes vencidos 3566, etc. Precede una conjuncion: ovieron miedo e fue deseparada 469, sil pudiessen prender o fuesse alcançado 1253. Precede una proposicion: si yo algun dia visquier, seruos han dobla-dos 251. Los dos elementos de AP son separables: de quien so yo seruida 270, esso fue apriessa fecho 1506, que sea bien galardonado 2150. Se intercala un caso complementario en 1708: pido uos un don e seam presentado.

El predicado combinado con la cópula SER

Al principio de la proposicion, se emplea PA. Los ejemplos son numerosos: grandes son vuestras ganancias 177, ylfantes son e de dias chicas 269, muchas son las arobdas 660, alto es el poyo 864, myo amigo es de paz 1464, nuevo era e fresco 2800, tan Ricos son los sos 1086, bien entendido es de letras 1290, etc. Se pueden intercalar los casos complemen-tarios: apareiados me sed 1123, amigol sodos sin falla 1528. Tambien se puede intercalar la negacion: verdad nou sera oy 3028. Se esceptúan de la regla las frases imperativas: sed membrados 315, sed buenos menssageros 1903, fuessedes

my huesped 2046, sed padrino dellos 2138. Sin embargo, estas mismas frases tambien pueden tener la forma regular: quedas sed, menadas 702, apareiadas me sed 1123, uos sed sabidor 1949, firmes sed en campo 3525.

PA. Precede el sujeto: Sy yo biuo so 1963, ca yo pagado so 2089, oy los Reyes d'España sos parientes son 3724, etc. Precede un modificativo del predicado: que de Castiella fin es ya 399, de dias pequenas son 2083. Precede un complemento: con la merced del Criador nuestra es la ganancia 598, etc. Precede un adverbio: agora Rico so 2494, etc. Precede el pronombre relativo en nominativo: que fiera es e grand 422, que bien andantes son 2158, espidios de todos los que sos amigos son 3531, etc. Precede un adverbio relativo: ca grandes son las ganancias 1016, ca tal es su husaie 1519, quando bias somos nos 2861, quando myos yernos non son 3206, etc. Precede *e*: e huebos me serie para toda mi compañã 82, e grande es el almofalla 660, etc. Precede una proposicion: a la tornada que fazen, otros tantos son 725, mager que algunos pesa, meior sodes que nos 3116, etc.

AP. Precede el sujeto: Longinos era ciego 352, uos sodes el myo diestro braço 753, etc. Precede un modificativo del predicado: dalma e coraçon es pagado 1923, que de todel mundo es señor 2684, etc. Precede un adverbio: mucho era pagado 412, agora so pagado 782, nunca serien minguados 2470, etc. Precede la negacion: non era maravilla 1950, non es aguisado oy 2047, non seran menguadas 2194, que non seades minguados 108, esto non sera verdad 979, dentro en Valencia non es poco el miedo 1097. Precede el relativo en nominativo: que fue so criado 737, que son fieras e grandes 1491, etc. Precede un adverbio relativo: mager eran esforçados 171, ca fue tu voluntad 346, si serie corredor 1575, etc. Precede un adverbio interrogativo: Dios, como es alegre la barba velida! 930, etc. Precede una proposicion: si les yo visquier, seran duenas Ricas 825, tanto quanto yo buia, sere dent maravillado 1038. Precede un vocativo: Martin Antolinez, sodes ardida lança 79, oyd, Mynaya, sodes myo diestro braço 810, Merçed, Rey Alfonso, sodes tan ondrado 1845,

Merced, ya Rey don Alfonso, sodes nuestro señor 3171. Precede e son myos yernos yfantes de Carrion 2496. La forma AP es separable, véase el último ejemplo.

Otras combinaciones

La regla de que el auxiliar no puede ocupar el primer lugar en la proposición vale únicamente para las combinaciones que acabo de especificar. No vale para el verbo *ser* combinado con frases adverbiales: somos en uuestra merced 1760, seremos a las bodas de los yfantes de Carrion 2162. No vale tampoco para otros verbos que ocasionalmente desempeñan el papel de auxiliar: a menester seys cientos marcos 135, pensemos de yr nuestra via 380, vo meter la uestra seña en aquella mayor az 707, van buscar a Valencia a myc Cid don Rodrigo 1628, quiero uos dezir lo que es mas granado 1776, estan parando mientes al que en buen ora nasco 2218, van Recordando don Eluira e doña Sol 2790, etc.

Observaciones

En comparación con las Glosas i con el Fuero Juzgo, se nota en el Poema el principio de la jeneralización de la forma AP, pero todavía PA se emplea con frecuencia.

Al principio de la proposición se admite exclusivamente PA. Las excepciones que se hallan (sed buenos menssageros) no infrinjen la lei sino que mas bien la apoyan. Sin embargo, la regla que rige en el Poema del Cid, a pesar de que debe descansar en la misma base, en su aplicación es bastante diferente de la que desarrolla Thurneysen para el antiguo francés. En primer lugar, la regla castellana se refiere únicamente a los verbos *ser* i *aver* combinados con participios i predicados. No abarca los demas verbos. El futuro no entra porque los dos elementos que lo componen ya han formado un solo cuerpo. En segundo lugar, en castellano cualquiera palabra puede servir de exordio. No es necesario que lleve acento. Se pueden combinar con el verbo al principio de

la proposición los relativos, las conjunciones i hasta la negación: non era maravilla, non es aguisado, non seran menguados.

Parece que no es posible dar reglas sobre la distribución de las formas PA i AP en el interior de la proposición. Sobre los detalles, se pueden hacer algunas observaciones, pero no se puede establecer una norma jeneral. Parece, por ejemplo, que precediendo un relativo o un adverbio relativo se prescribe la forma AP para el verbo *axer* combinado con el participio; pero otras combinaciones no respetan esta restricción. Particularmente, hai plena libertad en la elección de una de las dos formas, cuando precede la conjunción *e*.

§ 5. *El Misterio*

La poca extensión de la obra no permite obtener resultados seguros, pero parece que en la cuestión que nos interesa no hai diferencia entre este texto i el Poema del Cid.

Se encuentran las formas PA i AP: prouado lo avedes 88, e ueida 3, nacido es 5, es nacida 4, es falada 146, senior sera 42, es senior 57, etc. Prevalece AP.

Al principio de frases afirmativas se usa PA: nacido es el Criador 5, nacido es Dios 15. Hai una frase interrogativa, la que naturalmente obedece a otra disposición: çavedes lo ueido? 62.

Por lo demás, rivalizan las dos formas. PA: que prouado lo avemos 90, de todas gentes senior sera 42, etc. AP: agora primas la e ueida 3, un strela es nacida 92, ni en nostras uocas es falada 146, bine es uertad 11, si fure rei de tera 68, etc. La negación *non* puede servir de exordio: non es uertad 7.

La forma PA admite la intercalación de los casos complementarios çia provado lo auedes? 88. En AP se pueden insertar también otros elementos: si es aquel omne nacido 132, ual, criador, atal facinda fu nunquas alguandre falada 34.

§ 6. *Tratado de Cabrerros*

El tratado de paz entre los reyes don Alfonso VIII de Castilla i Alfonso IX de Leon, formado en Cabrerros en 1206 (España sagrada 36, p. CXXXII) conserva con frecuencia la forma PA: que nombrados son de suso, como escrito es de suso, et quando librados fuerint, el omenaxe que fecho han, etc. Se encuentra naturalmente tambien AP: la paz que es firmada, etc.

La frecuencia de la forma PA en un documento escrito en 1206, es un dato cronológico de alguna importancia: porque el empleo de PA disminuye rápidamente en el trascurso del siglo XIII.

§ 7. *Crónica Jeneral*

Con el tratado de Cabrerros termina la serie de textos que conservan el orden antiguo. Entre los testigos de la trasformacion que sufrió la sintáxis castellana en la cuestion de la colocacion del verbo auxiliar en el siglo XIII, corresponde el primer lugar a la Crónica Jeneral de Alfonso X (publicada por Ramon Menéndez Pidal), la cual, aunque pertenece en la cuestion aludida decididamente a la escuela mas moderna, siempre es ménos radical que las poesías de Berceo, conservando algunos rasgos de la práctica antigua.

La regla de que el auxiliar no puede ocupar el primer lugar de la proposicion está abolida para la cópula: era omne que beuie muy poco vino 93 a 1, era omne bien razonado 93 a 16, era muy sabidor en las artes 116 a 32. era muy bravo a todas las órdenes de las dignidades 129 a 44, etc. Este hecho no impide que la cópula ocupe el segundo lugar: doloroso es el llanto 312 b 23, mucho fue grant la onrra 629 b 5, etc. Parece que la regla se conserva para los tiempos compuestos del verbo: contado avemos de suso 34 b 40, prometudo te avien ellos bien andança 74 a 32, departido avemos de como regno este rey 368 a 27, dicho auemos suso

en la estoria 744 b 31, sallidos somos de Castiella la noble 527 b 40, soterrado fue este sobredicho noble rey 708 a 28, etc.

En el interior i al fin de la proposicion son raros los casos en los cuales se conserva PA: de Asia e de Affrica oydo auedes ya en otros libros 5 a 10, yo reyna so desta cibdat 50 a 26, entendieron que aquella batalla cibdadana era 70 b 27, los nuestros amigos jurado an 74 a 4, dixo que fecho era lo que el mandara 119 a 28, ese anno que dicho es 379 a 27, de como este rey don Ramiro regno dicho lo avemos 389 b 21, amigos e uassalos, oydo auedes ya lo que uos he mostrado 419 a 30, daquesta guisa que dicho auemos 767, b 39 etc. Se pueden intercalar los casos complementarios: segunt dicho lo avemos 745 a 45.

Prevalece AP. Esta forma puede emplearse tambien al principio en combinacion con *e i non*: e auie tod el canno fechos 12 a 26, et era ya movido 18 b 52, e fue ganado y muy grand aver 22 b 24, et auie las ya este Ponpeyo todas conqueridas 57 a 48, et a dessuso contado la estoria los nombres 97 a 23, et fue el su cuerpo soterrado 113 b 50, e so yo much alegre 143 a 44, non fue tenuta por buena nin por guisada 74 b 19, etc.

La forma AP es separable: despues que Hercules ouo tod esto fecho 8 a 48, e fuera y luego fecho grand mal 65 b 52, et era estonces ell emperador Graciano ydo 229 a 21, et porque los berberis avien toda la tierra despoblada 459 b 47, etc.

Se pueden intercalar, en AP, los casos complementarios; pero los ejemplos no son numerosos: et aste todo buelto en saana 143 a 11, et el diziendo esto fuel aducho un cauallo 487 b 30, et auiel ya perdonado 488 a 6, et auiel ya mucho rogado 516 b 30, et este alfaqui auiel mucho seruido 632 b 3, etc.

§ 8 *Estoria de los Godos*

Muy parecida a la práctica que se observa en la Crónica Jeneral es la norma que sigue la Estoria de los Godos (1).

El auxiliar puede estar al principio de la proposición. Los ejemplos que se encuentran tienen el auxiliar *ser* en combinación con el participio i con el predicado: fue presa Roma de Alarico 15, 14, era entonz primado en Toledo ese mismo Julian 34, 13, era estonz primado en Toledo Gunderico 35, 19, fue y cercado tres meses 43, 10, fue Silo alçado rey en Prauia 50, 26, era buen cauallero 54, 13, fue fijo de la Reyna donna Blanca 10, 6, era de linaje de los reyes 132, 18. No se halla ningún ejemplo del auxiliar *aver* colocado al principio de la proposición.

En el medio i al fin de la proposición son raros los casos en los cuales se conserva PA: el mi mal et el mi danno et mi honta vestro es 28, 17, salgamos a ellos que uencidos son 30, 19, tollido es de la faze de iniquidad 50, 1, et dize el conde de Barcelona que pasado es el feudo 54, 24, asi commo dicho es 98, 15.

Prevalece AP. Esta forma puede emplearse también al principio en combinación con *e* i *non*: et murio Fusco et fue uencido Domiciano 11, 18, et era ya legado Karlos 54, 2, non fue princep ninguno de los Godos preso 43, 12. La forma AP es separable: que auie ya echado los moros 53, 24, pues ouo su terra partida et ordenada 84, 28, nunqua fuese yo nacido 122, 28. Los casos complementarios se pueden intercalar en AP: el rey don Alfonso, su padre, auielo en su vida adelantado en Galizia 63, 12, et ouole comendado las hermanas 90, 9.

§ 9 *Gonzalo de Berceo* (2)

La forma PA se usa solamente en casos excepcionales: na-

(1) Cito la edición de Lidfors.

(2) El autor del Poema de Apolonio observa la misma norma que Berceo.

tural fue de Cannas S. Dom. 5 b, exido so del regno 185 a, oydolo auedes 223 a, sennores, deo gracias, contado uos avemos 288 a, puesto lo e con ellos e an me enplazado 512 c, fija era de Maximio S. Mill 117 b, contada vos avemos la sue preciosa vida 318 a, lo que dicho avemos Mil. 16 a, si estos cinco gozos que dicho uos avemos 122 a, venida es la hora 136 d, pero tant alto era Alej. 496 a, etc.

Prevalece AP i esta forma se emplea sin limitacion alguna al principio de la proposicion: es clamada y eslo de los cielos Reyna Mil 33 a, avie con el grant miedo perdida la color 223 b, asme oi sacado de muy grant pobredat 655 d, so perdido con Dios 756 a, era del monesterio cabdiello e señor S. Dom. 266 c, avie un silogismo de logica formado Alej. 30 c, sodes todos caydos en una razon mala 140 b, fueron delante Paris a iuizio uenidas 322 b, etc. La forma AP es separable; véanse los ejemplos que acabo de dar. Se pueden intercalar tambien los casos complementarios de los pronombres: e tu as me tollido a mi un capellano Mill. 229 d, avienla ya levada cerca de la posada 249 a, ca ovo te servido 255 d, que vino e que miedo avienlo tan sovado 481 c, avielo el diablo puesto en grant logar 725 a, fueron li al captiuo tales nuebas uenjdas S. Dom. 707 c, etc.

§ 10. *El Poema de José*

Cito la poesia por la edicion de Schmitz. Las reglas son las mismas que se observan en las poesias de Berceo.

La forma PA se usa escepcionalmente: ficho's de Yakub 56 d, rrepentido fue luego 72 d, probado fue al panicero 92 c, etc.

Prevalece AP i esta forma se emplea sin limitacion alguna al principio de la proposicion: anme fecho pecado 20 d, eran bellas i gordas 104 a, e fecho como torpe e sientome errado 111 d, sois de muy mala varata 289 d.

§ 11. *Juan Manuel, El libro de los enriemplos*

La forma PA se usa escepcionalmente: esto que dicho es

1, 9, ca bien veye que aquellas yeguas eran 124, 22, si estas son vacas perdido he yo el entendimiento 126, 14, etc.

Prevalece AP i esta forma es separable: et avedes todos tomado 143, 1, et deque el diablo et aquella beguina fueron a esto avenidos 182, 6, vos avedes aqui dicho 237, 24. No se puede decir qué forma emplea el autor al principio de la proposicion porque tiene la costumbre de enlazar las frases con *et*.

§ 12. *El Arcipreste de Hita*

La forma PA se usa excepcionalmente: como fecho la an 93 c, el un mes ya pasado que casado avia 194 c, venido es el dia 343 a, segund dicho he de suso 363 d, dicho te lo he de suso 472 a, ffecho era el pregon 1112 a, labrada es de oro 1242 d, ya fallado lo han 1541 c, etc.

La forma AP prevalece i se emplea tambien al principio: era dueña en todo 78 a, ffue la mi poridat luego a la plaça salida 90 c, avia mucho comido 302 b, avie con un marido fecha poca morada 478 b, ffue de la su muger con desden Rescebido 481 b, etc. AP es separable: ffueron por la loxuria einco nobles cibdades quemadas e destruydas 260 a, que avya mucho errado 368 b, quando fue el pyntor de frandes venido 481 a, desque ovo la dueña vencido la fazienda 1173 a, etc. Nótese la negacion intercalada en PA: lo que en muchos dias acabado non as 579 c.

§ 13. *Cavallero venturoso*

Agrego los datos que suministra un texto de fecha posterior. He elegido para el fin indicado la novela *Cavallero venturoso*, por Juan Valladares, publicada por Adolfo Bonilla i San Martin, Madrid 1902.

Se conservan restos de la forma PA en el uso predicativo: cierto es II 49, justo es el Señor II 187, grande es el mérito II 263, etc. Por lo demas se encuentran pocos ejemplos aislados: como dicho es I 50, humillado nos has, Señor I 174 echado hemos de ver II 325, dicho habemos II 353, etc.

La forma AP puede encabezar la proposición: fue luego avisado I 18, habían ya desnudado multitud de christianos y moros muertos I 68, ha sido tan profunda y continua su oración II 237, etc. AP es separable: había el Caballero mezclado con las suyas sus lamentables versos I 150, lo había todo vendido II 221, etc. Se pueden intercalar los casos complementarios: fuele respondido I 58, pero hala señalado Dios I 99, habíanse retirado los dos camaradas I 207, etc. Pero también es posible agregarlos al participio: pues aun no había hechosele cargo 256.

§ 14. Conclusiones

En el siglo XII (Poema del Cid) no era lícito colocar el verbo auxiliar al principio de la proposición. Se decía necesariamente *dicho avemos, dicho es, cierto es*, si la proposición principiaba por una de estas frases. Se nota relajación en la observancia de esta regla en la Crónica Jeneral i abolición completa en Berceo i en todos los escritores posteriores.

En el Fuero de Aviles, hai equilibrio entre las formas PA (participio o predicado + auxiliar) i AP (auxiliar + participio o predicado). En el Poema del Cid, ya se nota que avanza AP i retrocede PA. En los siglos XIII i XIV (Crónica Jeneral, Berceo, etc.) es escepcional la forma PA, prevaleciendo AP. Despues se pierden mas i mas las combinaciones *dicho avemos, dicho es*. En el predicado combinado con el auxiliar, todavía se conservan las dos formas: *cierto es, es cierto*. Pero la primera se encuentra únicamente al principio de la proposición. Se puede decir *la noche fué oscura i oscura fué la noche*; pero no se usa en prosa *la noche oscura fué*.

Los casos complementarios de los pronombres se insertaban orijinariamente en la forma PA, porque solamente esta podía ser inicial: *contálo lo avemos*. Hai pocas escepciones en el Poema del Cid, hai varias en la Crónica Jeneral i en las poesías de Berceo ya son corrientes las frases de la forma *avíulo tan sorado*.

Hai completo paralelismo entre la colocación del verbo

auxiliar *i* de los casos complementarios. Véanse los siguientes ejemplos tomados del Poema del Cid: sacada me avedes 1596: dexado he heredades 115.—el Rey lo ha vedado 42: todos son exidos 461.—el Campeador dexarlas ha 117: que mio Cid fechas ha 1149.—quandol vieron de pie 1757: quando ouo corrido 1590.—quando uos las tomades 2133: ca fecha es el arrancada 609.—e gelo avien iurado 163: e avemos lidiado 2530.—e do uos my amor 2034: e passada han la sierra 1823.—non las deviemos tomar 2759: non seran menguados 2194.

En PA, se pueden intercalar los casos complementarios *i* la negacion: *contado lo e, contado non e* (1). Por lo demas, PA es inseparable. La forma AP es separable en antiguo castellano. En castellano moderno, las formas compuestas de la activa son separables por intercalacion de los casos complementarios. Raras veces, se insertan otras palabras: «Habria necesariamente sucedido» (M. L. Amunátegui, Disc. Parl. I 17), «¿Habria Chile podido?» (ib. 356). En cuanto a la pasiva, se da mas libertad: «La borla imperial fué inmediatamente arrancada de sus sienes». «Su muerte fue con justicia lamentada como una desgracia nacional». La cópula obedece, actualmente, en lo esencial a las leyes jenerales establecidas para la colocacion del verbo.

§ 15. *Resúmen*

En resúmen, podemos decir que combinándose en antiguo castellano un infinitivo, participio o predicado con un verbo auxiliar, son posibles las siguientes formas:

| | A | B | C |
|----------------|---------------|---------------|---------------|
| Futuro..... | dar e yo | yo dar e | yo e dar |
| Ante presente. | contado e yo | yo contado e | yo e contado |
| Pasiva..... | vencido so yo | yo vencido so | yo so vencido |
| Predicado..... | alegre so yo | yo alegre so | yo so alegre |

(1) Compárese Juan Ruiz 579 c.

Todas esas combinaciones existen; pero la combinacion C del futuro es escasa ya en los textos mas antiguos. Puede ser que la combinacion B sea de origen posterior; pero es un hecho que se usa en iguales condiciones con C. En las combinaciones B i C, el exordio puede ser palabra acentuada o proclítica: *el rey a contado, e a contado*.

Reglas especiales valen para la negacion, la que no se puede separar del verbo: *non e contado, non so alegre, contado non e, alegre non so*. No se puede decir: **non contado e*, pero sí *non dare*, porque el futuro ya no se considera como forma compuesta, aunque se pueden intercalar los casos complementarios.

Si comparamos el antiguo castellano con el antiguo frances, vemos que los dos idiomas concuerdan en la regla de que los verbos auxiliares se escluyen del primer lugar de la proposicion. Pero se diferencian por cuanto, en castellano, no es necesario que el exordio sea palabra acentuada i no se nota la tendencia de aplicar a los demas verbos el precepto que rije con relacion al auxiliar.

II. SUPLEMENTO AL ARTÍCULO SOBRE MUCHO, MUI I MUCH

§ 16. *Introduccion*

He publicado en estos Anales, en el número correspondiente a los meses de Enero i Febrero de 1905, un trabajo intitulado: «De los adverbios mucho, mui i much en antiguo castellano». Nuevos i copiosos materiales subministra la Crónica Jeneral de Alfonso el Sabio, publicada por Ramon Menéndez Pidal, tomo I, Madrid 1906. Quedan sin alteracion los resultados obtenidos en el artículo citado; pero algunas teorías propuestas en forma problemática encuentran comprobacion satisfactoria por el estudio del lenguaje de la Crónica Jeneral.

Actualmente, el adverbio *mucho* modifica a los verbos i el adverbio *mui* modifica a los adjetivos: temo mucho, mui temible. En la época arcaica, rije la misma regla; pero, en ai-

gunos casos, *mucho* usurpa el oficio de *mui*. Se pueden dar los siguientes datos particulares.

1) El adverbio que modifica al verbo tiene la forma *mucho*: mucho lazdraba, lazdraba mucho.

2) Cuando el adverbio se separa del adjetivo, participio o adverbio que modifica, se usa *mucho*: ca mucho avie grandes cuydados (Cid).

3) El participio se usa con *mui* i con *mucho*: muy cansado, mucho cansado. En las mismas condiciones, están algunos adjetivos verbales, principalmente los terminados en *dor*: mui peccador, mucho peccador.

4) El adjetivo predicativo se usa, por regla jeneral, con *mui*; pero se emplea escepcionalmente tambien *mucho*: son muy alegres, son mucho alegres.

5) El adjetivo pospuesto al sustantivo se usa con *mui*: son mui pocos los ejemplos que presentan *mucho*: yentes muy alegres, yentes mucho alegres.

6) El adjetivo antepuesto al sustantivo se usa con *mui*: muy gran locura. Esta regla vale invariablemente para la mayoría de los documentos examinados; solamente algunos testos determinados introducen tambien aquí a *mucho*.

7) El adverbio se combina con *mui*: muy lexos.

Un solo testo de los que he examinado admite a *mucho*.

8) En combinacion con los comparativos i con frases compuestas, alternan *mui* i *mucho*: muy mas, mucho mas; muy de priessa, mucho de priessa.

9) Al lado de la forma *mui*, se halla la variante *much*.

Se emplea únicamente en combinacion con frases que principian con vocal: much alto. Su uso es escaso en los documentos que he examinado. A veces los copistas la reemplazaron por *mucho*. Esta sustitucion no se hizo solamente en el testo escrito, sino en el mismo idioma. Esto se ve en las poesias del Arcipreste donde se admite el hiato entre *mucho* i *ayna*: 745 b 2 a vos mucho ayna (siete silabas), 968 pussio me mucho ayna (ocho silabas), 1209 a 1 ssalio mucho ayna (siete silabas).

Estos son, en lo esencial, los resultados de mi trabajo an

terior. En dos puntos, tengo que agregar notas completivas.

El verso de Berceo Santo Dom. 277 b 2 *fo de sus compañeros mucho bien recebido* se debe corregir. He propuesto *sobra bien*. El manuscrito E, cuyas lecciones conocemos por la edición de Fitz-Gerald, presenta *muy bien*, i esta lección es satisfactoria, porque *muy* puede ser de dos sílabas; sin embargo siempre es posible que la lección primitiva haya sido *sobra bien*, porque E tiene la costumbre de introducir *muy* o *mucho* en lugar de *sobra*. Compárense las «Notas al testo de Berceo» publicadas en estos ANALES.

En §14, he emitido el siguiente dictámen: «Dos corrientes contrarias entre sí obraban para modificar las reglas sobre el empleo de *mui* i *mucho* que rejian en los primeros documentos del idioma castellano. La primera propagaba el uso de la forma *mui* i dió como resultado la distribución que actualmente se observa en la gramática moderna. La segunda propagaba el uso de la forma *mucho*. Se notan sus efectos en el Arcipreste i, en mucho mayor grado, en la Crónica de Morea, pero su influencia fué pasajera i sus huellas no se descubren en el lenguaje moderno». Esta última aseveración necesita una rectificación. La Gramática de la Academia dice en la página 77: «*Mui* no es otra cosa que una síncopa o abreviación del adverbio de su misma clase, *mucho*, o *mucho*, vulgar en una rejion de España; i todavía se dice en varias provincias *mucho bueno*, *mucho rico*, etc., por *mui bueno*, *mui rico*, etc.». Se ve que la tendencia de propagar la forma *mucho* se estinguió en la lengua literaria, pero debe de subsistir en algunos dialectos. (1)

§ 17. Investigaciones Preliminares

El lenguaje de la Crónica Jeneral no es uniforme. Se notan considerables diverjencias en distintas partes. Hai, por ejemplo, pasajes en los cuales el posesivo de tercera perso-

(1) Sarcobandy, Annuaire de l'école pratique des hautes études 1901, cita la frase *mucho duro* que es propia de uno de los subdialectos del Alto Aragón.

na es *so* en masculino i *su* en femenino. Hai otros que usan en el jénero masculino indiferentemente *so* i *su*; i hai aun otros que conocen casi únicamente *su*. La misma falta de estabilidad se observa en el empleo de *mucho*, *mui* i *much*. Por este motivo, es imposible tratar sobre estos adverbios en comun, sino que es necesario dividir toda la obra en varias partes, las que designo con las letras A B C D E F.

La parte A es la primera. No se puede decir con precision en qué punto termine. Parece que alcanza mas o ménos hasta la página 245. En cuanto al uso de los adverbios *mucho*, *mui* i *much*, llama la atencion la frecuencia de la forma *much*, la que escasea en todos los demas textos que conozco i en cambio aquí se presenta a cada paso alternando con *mui*. Encontramos *much espantable*, *much alto*, *much amado*, *much ayna*, *much onradamient*, *much a coraçon* i muchos otros ejemplos de la misma clase. Los últimos ejemplos se hallan en la página 243: *much onrrado* 243 a 37, *much algo* 243 b 26.

La parte B alcanza mas o ménos hasta la página 358. Aquí la forma *much* está reemplazada por *mucho*: *mucho a menudo*, *mucho onrrado*, *mucho onradamiente*, *mucho espantado*, etc. El primer ejemplo de esta clase se halla en la página 251: *mucho a menudo* 251 b 49 i el último en la página 358: *mucho onradamiente* 358 b 29. (1). Coincide con esta particularidad el frecuente empleo de los pretéritos terminados en *iron* en tercera persona de plural: *viron*, *feriron*, *oyron*, *partiron*, *moriron*, *escreviron*, *recibiron*, *consentitiron*, *recodiron*, *pediron*, etc. Tambien otras formas verbales presentan la vocal *i* en las mismas condiciones: *uira*, *escrivira*, *conquerira*, *sofrira*, *partisse*, *morisse*, *seruissen*, etc. Las citadas terminaciones revelan probablemente influencia del dialecto leonés. Se encuentran estas mismas tambien en otras partes de la obra pero en ninguna en tanta abundancia como aquí.

(1) La frase *et los avie mucho apremiados* 359 b 29 es de otra categoría porque ahí el adverbio no modifica al participio sino al verbo.

La parte C alcanza mas o ménos hasta la pájina 404. En ésta los adjetivos i adverbios se presentan modificados únicamente por *muy*: muy onrrado, muy onrradamente, muy alegre, muy ayna, etc.

La parte D alcanza mas o ménos hasta la pájina 642.

En ésta vuelve a presentarse *mucho* como sustituto de *much*: mucho espessos, mucho apuesto, mucho a menudo, mucho entendido, mucho ayna, mucho apuestamente. El primer ejemplo se halla en la pájina 405: mucho espessos 405 b 21 i el último en la pájina 642: mucho apuesta 642 b 9.

La parte E, que alcanza mas ó ménos hasta la pájina 725, escluye la forma *much* i presenta únicamente *muy* (2): muy onrrado, muy encubiertamente, muy alegre, etc. Coincide con esta particularidad el frecuente empleo de la *ç* final en lugar de la *z*: assaç, cruç, preç, Royç, vegeç, uoç, Beatriç, Gomeç.

La parte F alcanza hasta el fin de la obra. Vuelve a aparecer *mucho* en lugar de *much*: mucho apremiados, mucho amado, mucho ayna, mucho a coraçon, mucho obrador etc. Esta parte está caracterizada por la frecuencia de las formas que carecen de mutacion: venieron (726 a 26), fezies, fezieron, morio, dormiendo, dezie, venie, sobieron, sofriesen, deziendo, morieron, siguiendo, feriendo, conpliesen, vestie, etc.

Los resultados obtenidos en este párrafo los espresa el siguiente cuadro:

- A (—245): much ayna.
- B (—358): mucho ayna (vieron).
- C (—404): muy ayna.
- D (—642): mucho ayna.
- E (—725): muy ayna (eruç).
- F (—774): mucho ayna (dormiendo).

2) No tomo en cuenta *mucho a su voluntad* (653 a 1, porque ahí el empleo de *mucho* se puede justificar sintacticamente.

§ 18. *El adverbio «MUCHO»*

El adverbio *mucho* modifica al verbo. El hecho es conocido i no necesita prueba alguna.

Se usa la forma *mucho* cuando el adverbio se separa del adjetivo o adverbio que modifica: ca mucho fue perseverada 310 b 14, ca mucho fue dura et mala 310 b 15, ca mucho era mester 392 a 34, mucho lo eran mas 403 b 4, ca mucho sodes loçano 419 b 48, ca mucho serie la nuestra desondra grand 433 b 40, ca mucho nos tienen los moros en grand quexa ademas 439 b 25, et mucho fue grant el alegría 593 a 7 (1), et mucho fue grant la onrra 599 a 43, et mucho fueron maravillados 605 a 43, et mucho es enpleado mejor 624 b 29, mucho fue grant la onrra 629 b 5, mucho fueron maravillados 639 a 7, mucho fue grant la gente que y fallaron 639 b 47, ca mucho lo tenían por estranna cosa 640 a 2, mucho era grant sin guysa la gente 640 a 22, mucho fueron grandes las onrras 640 b 19, ca mucho le era enpeeçiente 762 a 22.

Los participios vienen modificados por *mui* i escepcionalmente por *mucho*: pero que fueron mucho maravillados 598 b 1, et fue mucho pagado 599 a 16, fue mucho maravillado 640 b 7, ca estauan mucho lazrados de fanbre 737 b 45, et esto fue mucho retraydo 763 b 34, et fue mucho amado et mucho conprido 771 a 31, et fue rey mucho mesurado 771 b 18. Todos estos ejemplos se hallan en la última parte de la obra. En la primera, hai algunos dudosos: e trayelos todauia bien guisados et mucho apuestos 93 b 27, un rethorico mucho onrrado 153 a 44, una yglesia mucho ondrada 194 b 48, que era mucho ensennado et much ardit 242 a 16. Estos ejemplos se leen en la parte A, que emplea *much* en combinacion con los adjetivos que principian por vocal, i puede ser que la leccion orijinal haya sido *much ondrado*, *much ensennado*, *much apuesto*.

(1) En 592 a 43 se lee: ca mucha fue grant el alegría. Compárese *de poca mas edad, mucha mayor agude a*, Diez, Gram. III, 771, Grüber, Grundriss I paj. 302.

Una sola vez se combina *mucho* con un adjetivo predicativo: que fueron casados et mucho en paz et mucho viciosos 602 b b 45.

En combinacion con un adjetivo pospuesto al sustantivo se presenta *mucho* solamente en un ejemplo dudoso: muros muy fuertes et mucho altos 171 a 42. Puede ser que *mucho*, en este caso, sea sustituto de *much*.

En combinacion con los comparativos, se usa *mucho* al lado de *mui*: mucho mas claramiente 252 b 50, mucho mas 264 a 30, mucho mas 274 a 27, mucho mas cruel 335 a 12, mucho mas 599 b 37, mucho mas 640 a 45, mucho mas 652 a 31.

En combinacion con frases compuestas prevalece *mui*, pero se halla tambien *mucho*: era mucho su privado 117 a 48, cosa mucho contra Dios 262 b 42, era omne mucho de mugieres 537 b 13.

Sobre los casos, en los cuales *mucho* se presenta como sustituto de *mui*, hablaré en § 21.

§ 19. *El adverbio MUI*

En combinacion con adjetivos predomina *mui*. Doi a continuacion algunos ejemplos:

1) *Mui* combinado con participios: de grandes coraçones et muy esforçados en armas 57 b 45, et era muy loado 162 a 18, era mui temido de todos 334 a 38.

2) *Mui* combinado con adjetivos predicativos: que era muy bravo 8 a 9, començaua a seer muy bueno et muy esforçado 97 b 17, era muy alegre 165 a 44.

3) *Mui* combinado con adjetivos pospuestos al sustantivo: en un monte muy espesso 413 b 33, por unas calles muy angostas 573 b 14, dos maderos muy gruesos et muy altos 756 a 22.

4) *Mui* combinado con adjetivos antepuestos al verbo: muy esquivos dannos 153 b 39, a muy altas voces 186 b 36, muy alto rey 363 a 14.

5) *Mui* combinado con adverbios: muy omildosamiente

195 b 17, muy ayna 245 a 41, muy esfuerçadamiente 364 a 35, muy bien guisada 591 a 36.

6) *Muy* combinado con comparativos: muy mas cuerda-
miente 177 a 53, muy mayor 309 b 17, muy mejor et muy
mas alto 657 a 3.

7) *Muy* combinado con frases compuestas: muy de coraçon
57 b 15, muy a coraçon 556 b 27, muy en poridad 660 a 23.

§ 20. *El adverbio MUCH*

Esta forma se usa únicamente ante una frase que principia por vocal: *much* alegre, *much* esquivo. Hai una sola excepcion: son *much* menoscabadas 351 b 15. Esta se halla en una parte que ordinariamente no emplea *much* i se puede decir con seguridad que *much* es error del copista i se debe escribir *mucho*.

Much es frecuente en la parte A. En el resto de la obra, los ejemplos son escasos: *much* ordenadamente 726 b 49, *much* onrradamente 614 b 42. El segundo ejemplo se halla en el título, el cual evidentemente ha sido trasladado a esta parte por el editor; véase el facsimile del manuscrito, páj. 358.

Sintácticamente *much* equivale a *muy*. La parte A escribe en combinacion con frases que principian por consonante *muy*, i en combinacion con frases que principian por vocal *much* i *muy*.

Son ilustrativas las frases en las cuales se combina *muy* i *much*: que era muy bravo e *much* espantable 8 a 9, e fue esta batalla muy ferida et *much* esquivo 100 b 16, de muy fuerte engenno et *much* estranno 172 b 17, omne muy sabio et *much* artero 174 b 8, en la cara que auie muy sannuda et *much* esquivo 175 a 13. Para aclarar el uso de *much*, doi los siguientes ejemplos.

1) *Much* combinado con participios: e fue *much* amado 12 a 47, omne muy ligero e *much* esfuerçado 28 b 25, omnes *much* onrrados 38 b 23, fueron *much* espantados 45 b 34 mio fijo *much* amado 113 a 18.

2) *Much* combinado con adjetivos predicativos: el monte Allant que es much alto 8 a 54, tornaran se vencedores et much alegres 153 a 53, e era sant Poncio much amigo de los Philippes 164 b 40, et fueron much alegres todas las eglesias del mundo 186 a 26, avien las caras much espantosas 226 a 33.

3) *Much* combinado con adjetivos pospuestos al sustantivo: logar much esquivo 14 a 38, en somo de la su torre much alta 44 a 10, fuertes enfermedades et much estrannas 110 a 37, gestos much espantosos 116 a 20, tiniebras much estrechas 127 b 20.

4) *Much* combinado con adjetivos antepuestos al verbo: de much alta guisa 42 a 44, much esquivia persecucion 187 a 30, el sabio et much assessegado regno 188 a 46.

5) *Much* combinado con adverbios: much acordadamientre 22 b 16, much ayna 23 b 30, much onradamient 39 b 20, much adelante 57 b 14, much encubiertamente 96 b 16.

6) *Much* combinado con comparativos no se encuentra porque ningun comparativo principia por vocal.

7) *Much* combinado con frases compuestas: much a pro del rey 33 a 52, much a priessa 83 b 53, much a coraçon 107 b 32, much a menudo 130 a 2, much a amidos et much a pesar de si 178 a 51.

8) *Much* puede ser variante proclítica del adjetivo *mucho*: con el much aver y el grand poder 44 b 4, mucha onra et much algo 105 a 42. Compárese Gessner Z. XIX 162 i mi artículo sobre mucho, mui i much § 3.

9) Hai dos frases que son irregulares: ca much era buena tierra 35 b 36, much era bien andant Eneas 39 a 4. Estando separado el adverbio del adjetivo, aquí se debería emplear *mucho* i puede ser que el copista que en otros casos fielmente copiaba el *much* del orijinal, a pesar de que para él era forma anticuada, en este caso haya introducido erróneamente *much* en lugar de *mucho*, desviado por la costumbre de escribir esta forma cuyo verdadero significado ya no comprendía. Sin embargo, tambien debemos contar con la posibilidad de que *much* invadiera el dominio de *mucho*. Parece que son análogas las frases que presentan *tan* en lugar de *tanto*: *tant*

eran desarrados Berceo S. Dom. 135 b, *tan so plena* M. Eg. 310 b. Compárese § 23.

§ 21. *El adverbio MUCHO como sustituto de MUCH*

En algunas partes de la Crónica, las que arriba hemos designado con las letras B D F, se emplea *mucho* en lugar de *much*. Hai evidencia de que esta sustitucion no es sintáctica sino que los copistas han introducido *mucho* en lugar de la forma *much*, la que no entendian, por dos razones. En primer lugar, *mucho* se halla únicamente ante vocales, exceptuándose los pocos ejemplos que hemos señalado arriba en § 3. En segundo lugar, las condiciones sintácticas en las cuales se encuentra la forma *mucho*, corresponden en todo a los adverbios *much* i *mui* i no corresponden al oficio que *mucho* desempeña en otros testos.

Merecen especial atencion las frases en las cuales hai paralelismo entre *mucho* i *mui*: una mesa muy luenga et mucho ancha 316 a 43, demostrose por muy bravo et mucho esquivo 330 a 20, era mui temido de todos et mucho onrrado 334 a 38, su conpanna que leuaua muy bien guisada et mucho ordenadamente 591 a 36.

Los siguientes ejemplos servirán para aclarar el uso de *mucho*, sustituto de *mui*.

1) *Mucho* combinado con participios: un omne mucho onrrado 271 b 36, fueron todos los de Espanna mucho espantados por end 281 b 23, era mucho amado 306 b 38, et ellos estando mucho assessegados 596 a 19, tenienlos mucho apretados 598 a 4.

2) *Mucho* combinado con adjetivos predicativos: que son mucho altos 272 b 7, y yazien mucho espessos 405 b 21, yuan mucho alegres 600 a 49, fue mucho alegre 628 b 11.

3) *Mucho* combinado con adjetivos pospuestos al sustantivo: duna penna mucho alta 332 a 5, una mesa muy luenga et mucho ancha 316 a 43.

4) *Mucho* combinado con adjetivos antepuestos al sustantivo: el mucho onrrado don Jeronimo 595 b 36. Este ejem-

plo i otros que se encuentran no son enteramente satisfactorios por tener el adjetivo forma de participio.

5) *Mucho* combinado con adverbios: mucho onrradamientre 277 a 50, mucho atreuudamientre 309 b 28, mucho ayna 594 b 48, mucho adelante 597 a 14.

6) *Mucho* combinado con frases compuestas: mucho a menudo 555 b 34, que fueron casados et mucho en paz 602 b 45, fue fecho mucho a su voluntad 653 a 1, mucho a coracon 745 b 40.

§ 22. Conclusiones

En cuanto al empleo de los adverbios *mucho* i *mui*, la Crónica concuerda con los demas textos castellanos de la época arcaica. *Mucho* modifica al verbo i *mui* modifica al adjetivo; pero por la analogía del verbo tambien los participios, los predicados i, en casos escepcionales, los adjetivos pospuestos al sustantivo admiten a *mucho*. Esta estension del uso de *mucho* se nota tambien en la Crónica, aunque en un grado relativamente insignificante. Son pocos los ejemplos que atestiguan la usurpacion sintáctica de *mucho* en esta obra.

En cambio, la Crónica ocupa un lugar escepcional por cuanto no conozco otro texto castellano que conserve en igual abundancia la forma *much*, variante de *mui* que se emplea esclusivamente en combinacion con frases que principian por vocal. La tendencia de reemplazarla por *mucho* que se nota en algunos textos i que ha denunciado mi trabajo anterior, se manifiesta visiblemente en algunas partes de la obra.

§ 23 «*Mucho es grant*»

En mi trabajo anterior, § 14, digo lo siguiente: «Cuando el adverbio se separa del adjetivo, participio a adverbio que modifica, se usa *mucho*: ca mucho avie grandes cuydados (Cid), ca mucho lo tienen por desonesta cosa (Libro de Marco Polo). Esta figura es de mucho uso en el Poema del Cid;

en los demas documentos, no faltan los ejemplos, pero son excepcionales».

Se conoce que frases como «ca mucho es pesado» (Cid) presentan un arcaísmo que va desapareciendo poco a poco. Este modismo es de uso corriente en el Poema del Cid i se halla tambien con alguna frecuencia en la Vida de Santa Maria Egipcíaca i en el Libro de los Reyes de Oriente. En la Vida de Santa Maria Egipcíaca, encontramos los siguientes ejemplos: esta palabra mucho les es dura páj. 307 a (Janer), mas mucho eres tu luenye de mi 311 b, mucho fue la muerte bien amada 311 b, las sus orejas que eran aluas mucho eran negras e pegadas 313 a, el vientre auie sseco mucho 313 a, e mucho era ella gozosa 313 a, tres panes houo non grandes mucho 313 a, que mucho era de buena vida 314 b, que mucho ffueron desaguissadas 314 b, mucho eran claras e bien taiadas 318 a. —Libro de los Reyes de Oriente: mucho fue alegre e pagado 319 a, mucho sen touo por escarnido 319 b.

En idénticas condiciones se hallan *tan* i *tanto*. Se emplea *tanto* cuando el adverbio se separa del adjetivo o adverbio que modifica: tanto es linpia e clara Cid 3649, tanto fue plena de luxuria Maria Eg. 307, tanto era de buena entencion 309 a, tanto era buena fabiador 309 a, e tanto hauie el cuerpo gençor 309 a, tanto fue cortesa de su mester 310 a, (1) e tanto fueron los romanos coyitados Crónica Jeneral 18 a 19, tanto fue grand ell amor 24 a 27, e tanto fue el esfuerço grand 26 a 27, e tanto era bueno aquel puerto 48 b 24, etc.

La mencionada construccion se halla tambien en portuques i en jeneral en los idiomas neolatinos (2), i debe ser considerada como resto de antigua sintáxis románica. Se

(1) Hai una escepcion en la Vida de Santa Maria Egipcíaca: tan so plena de malveztat 310 b. Compárese § 20,9.

(2) Véase, por ejemplo, Thurneysen Z. XVI. páj. 291: "Enthält das Prädikat ein mit *par, tant, mout, etc.* gesteigertes Adjektivum o ler Adverbium, so tritt das Verbum direkt hinter das Steigerungswort, z. B. *Mout i ariès peu conquis; tant par estoit blanche la mescinet, tant fust ricca*".

encuentra en la Crónica, en las poesías de Berceo i en otros textos antiguos; pero su uso disminuye rápidamente en el siglo XIII.

Es notable la diverjencia entre el Cid i Berceo. La anticipacion de *mucho* i *tanto*, que es frecuente en el Cid, es excepcional en Berceo. Esta particularidad está en relacion con otra. En el Poema, no es costumbre dar al verbo auxiliar el primer lugar en la proposicion. Miétras tanto en las poesías de Berceo son frecuentes las frases de la siguiente forma: as tu sacado ende pobreza e contienda S. Dom. 242 d, etc., (compárese la primera parte de la presente publicacion). Evidentemente, se efectúa en el siglo XIII un movimiento por el cual cae en desuso la fórmula *mucho es grant* i progresa la fórmula *es mui grant*, cesando al mismo tiempo la aversion contra la colocacion del verbo auxiliar en el primer lugar de la proposicion. Simultáneamente tienen lugar otras trasformaciones. En el siglo XII alternan las frases *contado auemos* i *auemos contando*, pudiendo solamente la primera encabezar la proposicion. En el siglo XIII disminuye el empleo de *contado auemos* i aumenta el empleo de *auemos contado*, abrogándose al mismo tiempo la prohibicion de colocar *auemos contado* al principio de la proposicion. Se ve que la supresion de la frase *mucho es grant* i de otras parecidas es un síntoma de una evolucion de la sintáxis castellana que ha traído muchas consecuencias.

En la Crónica Jeneral, la separacion de *tanto* del adjetivo o adverbio que modifica es mas jeneral que la separacion de *mucho*: Esta última es mas frecuente en las partes que repiten las narraciones de las antiguas poesías; pero no es lícito decir que se admita únicamente por imitacion del estilo épico.

§ 24. La supresion de la o final.

Las formas *mui* i *much* han perdido la o final. La supresion de la o se debe comparar con la desaparicion de la vocal final en *hi dalgo*, *hi de Maria*, *se que*, (*sapio quod*, Cornu,

(Grundriss I 958), *he dicho, a fuer de caballero, vecinde Pedro, apres, com, cab, grand*. Esta particularidad se ha conservado en las formas corrientes *un, algun, primer, tercer, postrer, cien, buen, san, cuán, don, segun, mi, tu, su, etc.* En la Crónica encontramos: *a man derecha* 641 b 11, *en Camp dEspina* 647 a 45, *Cam de Espina* 648 a 4, *Diag Ordoñez* 508 b 27 (*don Diago* 517 a 28), *Diag Arias* 517 b 12, *Rodrig Arias* 518 a 13, *Vellid Adolfo* 510 a 9 (*Vellido* 510 b 23), *Tel Alfonso* 726 a 28, *Garci Ferrandez* 421 a 27, i otros ejemplos mas.

Al fenómeno aludido se le puede dar el nombre de *sincopa sintáctica* porque se halla en palabras que están en estrecha union sintáctica con otras (Grundriss I 893.958). Precisamente la observacion del uso de *mui* i de *mucho* nos subministra datos sobre las condiciones en las cuales se efectúa. La sincopa sintáctica se distingue de la sincopa comun por cuanto no respeta la vocal *a*: *mi madre, tu casa-primer noche* (ant.), *di domingo, disantero, a cas de, a guis de, Mari Juana, mariposa, Garci Muñoz, don Sol*, etc.

Un fenómeno que es semejante pero al parecer no es idéntico, es la elision. Algunos ejemplos que se hallan en la Crónica son los siguientes: *duna piedra* 316, a 44, *Via dAngos* 647 b 41, *en medi' el puerto* 32 b 51 (compárese *mediol cielo*, *Astronomía de Alfonso X* 1,121,7), *sobr'aquella* 49 b 54, *sobr'aquesto* 114 a 31, *por marid' e por mugier* 38 b 47, *poc' a poco* 122 a 42, *cinc' annos* 230 b 33, *man' a mano* 665 b 36 (*).

No es fácil trazar los límites entre la apócope (sincopa sintáctica) i la elision. Hai necesariamente apócope en *Camp de, mui grande* etc. Hai necesariamente elision en *duna, sobr' aquesto*, etc. Pero se puede dudar respecto a *man a mano* i otros ejemplos parecidos.

Sobre la elision, he hablado ocasionalmente en mi articu-

(1) La eli-ion es actualmente de uso limitado en la lengua literaria (Araujo *Fonética castellana*, páj. 111); pero subsiste en el lenguaje vulgar (Cuervo, *Lenguaje Bogotano*, páj. 88 de la quinta edicion, i *Revue Hisp.* V).

lo que se intitula «Notas al testo de Berceo» (1). En este mismo trabajo, he expresado la idea de que las formas *del* i *al* pueden venir de * *de illum*, *ad illum* i pueden haber perdido la *o* final por apócope. En lugar de *del* i *al* se emplean en portugues *do* i *ao*; pero existen tambien las formas *del* i *al* i estas deben de ser las primitivas. Cornu, Grundriss 1019, dice lo siguiente: „Estrañas son las formas *el rey*, *del rey*, *al rey*, *almeos* (ant.), *aldemenos*, *aldemeos* (ant.) i *alfim*; pero no son mas estrañas que por ejemplo *solque* (ant.) en lugar de *solo que*”. Se ve que Cornu encuentra en *alfim* la misma sincopa sintáctica que se presenta en *solque* i creo que esta esplicacion es exacta (2).

Se oculta una dificultad en la circunstancia de que *mio* en combinacion con el sustantivo da *mi* (*mi padre*), mientras que * *io* en combinacion con el verbo da *yo* (*yo digo*). Me parece que esta se puede vencer por la observacion de que el pronombre personal como sujeto en castellano (a diferencia del frances, véase Meyer-Lübke, Gram. III 762) conserva su acento i no está necesariamente en estrecha union con el verbo. Compárese *si yo algun dia risquier* Cid 251, *e ruego vos lo yo* Cid 1903, *que yo nulla cosa nol sope dezir de no* Cid 2200 i véase Gessner Z. XVII 27: „La colocacion del pronombre personal como sujeto es en castellano la misma que la de cualquier otro sujeto; no sucede lo mismo en frances donde la existencia de las dos formas que se usan en nominativo ha tenido por consecuencia reglas particulares”. Por

(1) Aprovecho la oportunidad para agregar un aditamento a ese artículo. Para evitar la sinéresis de *vio*, que a mi ver no se usa en las poesías de Berceo, he propuesto que se escriba en 233 *come vio tin bonas* en lugar de *omne non vio tin bonas*. En cuanto al uso de *ome* con negacion implícita, se puede comparar *a tanto eran de santa vida que huyonne que vos lo diga*, Vida de Santa Maria Egipcíaca, paj. 313 b (Janer).

(2) En Leonés, se usan las formas *el* i *lo*. La segunda se emplea particularmente en combinacion con preposiciones, circunstancia que es favorable para mi hipótesis. Véase Ramon Menéndez Pidal, El dialecto leonés, páj 59 (Revista de Archivos, Bibliotecas i Museos, 1906).

consiguiente, creo que las tres formas *mío*, *yo* i *mi* se deben distribuir fonéticamente del modo siguiente:

mío forma pausal.

yo forma que se usa en el interior del grupo de aliento.

mi forma que se usa en estrecha union sintáctica.

En cuanto a la forma *mió* (*myo Cid*, *el myo*) no la igualo con *yo* sino que la derivo del plural *miós* i esta última forma la esplico comparándola con *Diós*, *los diós*, *los judiós*. La contraccion de *yo* acompañada por trasposicion del acento la interpreto por la analogía de la contraccion de *rio*, *dia*, *sea* en el interior del verso autorizada por Garcilaso i otros poetas, la que tambien puede traer como consecuencia la trasposicion del acento: Benot, Prosodia II 110.

